

II  
ACTIVIDADES  
SISTEMÁTICAS  
Y PUNTUALES

ANUARIO ARQUEOLÓGICO  
DE ANDALUCÍA / 2001



JUNTA DE ANDALUCÍA  
CONSEJERÍA DE CULTURA

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2001. II**

Abreviatura AAA'01.I

**Coordinación de la edición:**

Dirección General de Bienes Culturales  
Servicio de Investigación y Difusión del  
Patrimonio Histórico

C/ Levíes, 27  
41071 Sevilla  
Telf. 955036900  
Fax 955036943

**Gestión de la producción:**

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales  
Área de Programas de Cooperación Cultural y de Difusión e  
Instituciones del Patrimonio Histórico

© de la edición: Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores

Edita: Consejería de Cultura.

Impresión Tecnographic, S.L. Artes Gráficas. SEVILLA

ISBN de la obra completa: 84-8266-450-6

ISBN del volumen: 84-8266-452-2 (T. II)

Depósito Legal: SE-3.089/2004 (T. II)

# TRABAJOS DE DOCUMENTACIÓN ARQUEOLÓGICA EN LA NECRÓPOLIS IBÉRICA DE TÚTUGI (GALERA, GRANADA)

M<sup>a</sup> OLIVA RODRÍGUEZ-ARIZA  
FERNANDO MOLINA GONZÁLEZ  
RAFAEL TURATTI GUERRERO

**Resumen:** Los trabajos desarrollados en la Necrópolis ibérica de Tútugi han consistido en la realización de una nueva cartografía, base para la localización y ubicación de los túmulos y estructuras existentes, y en la finalización de los trabajos de excavación de los túmulos intervenidos en el año 2000. La documentación obtenida abre nuevas vías no sólo para un nuevo estudio de la necrópolis, sino también para la adecuación y puesta en valor de ésta

**Palabras clave:** Cultura ibérica, Túmulos, Galera, Sureste.

**Summary:** Work conducted at the Iberian necropolis of Tútugi have resulted in the drawing of a new map to serve as the basis for locating and situating tumuli and other existing structures, as well as for finishing the excavation work on the tumuli discovered in the year 2000. This documentation opens new vistas not only for a new avenues of studying the necropolis but also for assessing its context and its value.

**Key word:** Iberian Culture, Tumuli, Southeast.

## I. INTRODUCCIÓN

La necrópolis ibérica de Tútugi, situada junto a la localidad granadina de Galera, es conocida a nivel arqueológico desde el año 1920, fecha de la publicación de la memoria de las excavaciones practicadas en la campaña de 1918 por Juan Cabré y Federico de Motos. El descubrimiento del yacimiento y del asentamiento anejo del Cerro del Real data de 1914 cuando se inicia su expolio sistemático por vecinos del pueblo que intentaron la “*busqueda de tesoros*”, descubriendo “*un suntuoso edificio romano, incluido dentro del perímetro de una ciudad iberorromana, y luego de su necrópoli*”, destruyendo total o parcialmente algunos de los túmulos funerarios. Posteriormente, Federico de Motos, con permiso de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, realiza algunas excavaciones entre los años 1916 y 1917, pero al continuar las expoliaciones y venta de objetos decide ofrecer la excavación de la necrópolis al Estado, que, por Real orden de fecha 12 de abril de 1918, nombró director de los trabajos al arqueólogo Juan Cabré (Cabré y Motos, 1920; Cabré, 1920-21).

El yacimiento forma parte de un conjunto arqueológico compuesto por la ciudad ibero-romana del Cerro del Real, varios lugares de producción de cerámica (alfares ibéricos) y la necrópolis de Tútugi, distribuidos por una amplia zona situada junto al actual pueblo de Galera (Fig. 1). Es dentro de este conjunto donde la necrópolis encuentra su articulación y significado, pese a que los distintos yacimientos que lo forman no hayan tenido demasiada fortuna en lo que se refiere a su conservación. Durante los inicios de los años 60 se realizaron varios sondeos estratigráficos en el Cerro del Real, documentándose una completa secuencia que se iniciaba en el Bronce Final y alcanzaba la época árabe (Pellicer y Schüle, 1962, 1964 y 1966).

Al ser la necrópolis el primer yacimiento excavado en el conjunto recibió el topónimo de la antigua ciudad ibero-romana, mientras que a ésta se la conoce por el nombre de Cerro del Real, al ser el lugar de emplazamiento del campamento de D. Juan de Austria en el asedio de Galera durante la Guerra de los Moriscos, en 1570.

La necrópolis de Tútugi abarca un área aproximada de 1.500 m. en sentido este-oeste y 800 m. norte-sur al norte del río de Orce, frente al actual pueblo de Galera. Cabré y Motos dividieron en tres zonas la superficie total de la necrópolis. Las dos primeras se encuentran al norte del Cerro del Real, y separada de ésta por el río Orce y la vega contigua. Mientras que la zona III se ubica al este del poblado en una pequeña cañada, denominada del Metro, interponiéndose en medio la cañada de la Desesperada (Fig. 1).

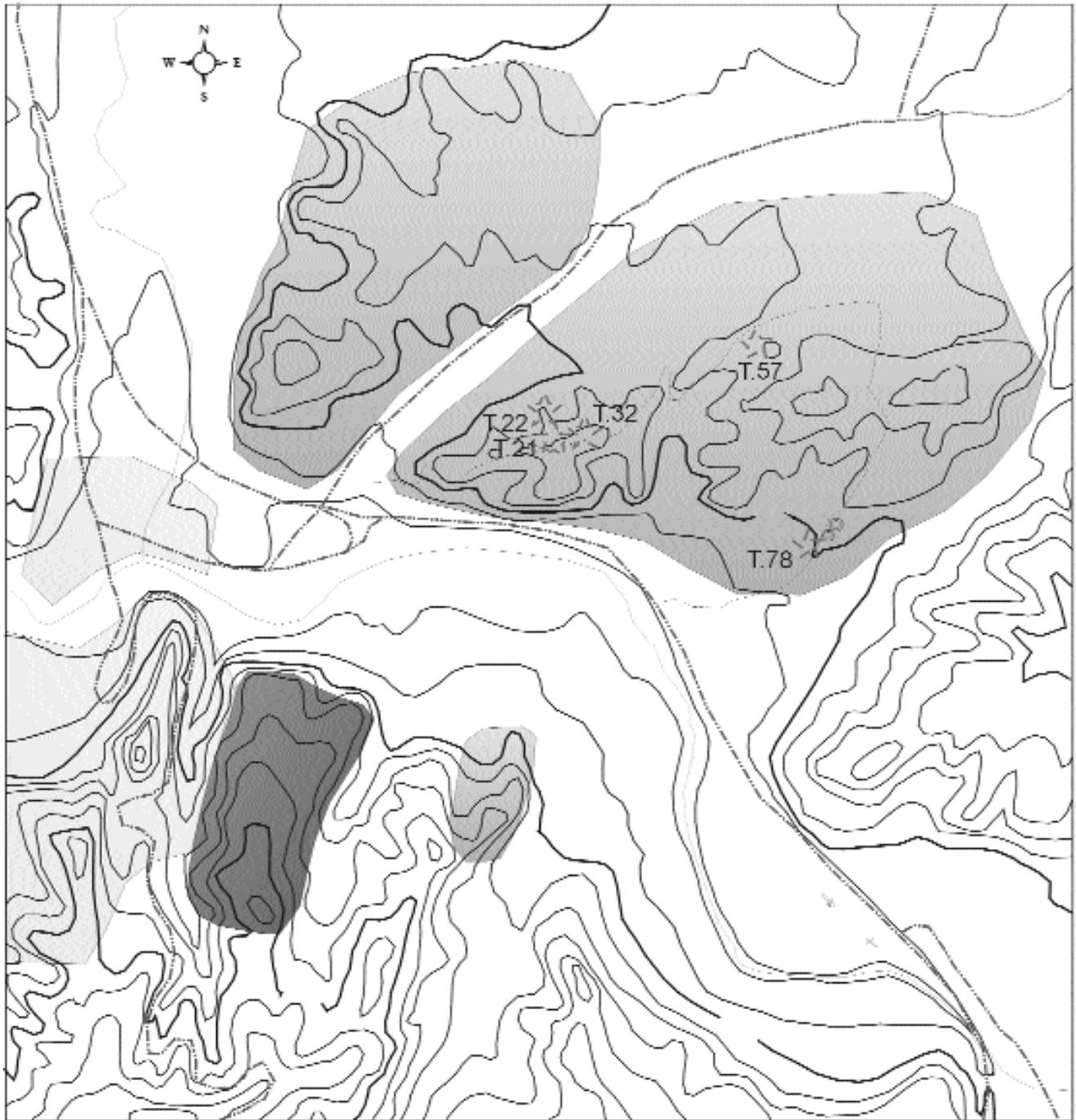
En el mes de julio de 2000, se llevó a cabo la limpieza de 5 tumbas, gracias a la actuación de un Campo de Trabajo dirigido por M<sup>a</sup> Oliva Rodríguez Ariza. Esta intervención ha permitido constatar que pese a los destrozos efectuados por los “*buscadores de tesoros*” durante la década de los años 10 del siglo pasado, los túmulos que no han sido destruidos aún mantienen un importante registro arquitectónico (Rodríguez-Ariza, 2003).

## II. OBJETIVOS DE LOS TRABAJOS

Las actuaciones realizadas en el 2001 se han centrado en la obtención de la documentación necesaria para la elaboración de un Proyecto Sistemático de Actuación en la Necrópolis de Tútugi.

En primer lugar, la gran extensión de la necrópolis y su situación junto al núcleo urbano de Galera plantean un grave problema de presión urbanística, al haber programado el Ayuntamiento en esta zona la construcción de un polígono industrial y de varias naves agrícolas y ganaderas. Hasta la fecha la necrópolis de Tútugi solamente contaba con dos planos que marcan con escasa definición la situación de los túmulos. El primero de ellos es un croquis acotado publicado por J. Cabré y F. de Motos en 1920. El segundo ofrece una adaptación del anterior al mapa topográfico de Andalucía a escala 1:10.000 (Junta de Andalucía), realizado para la incoación de BIC del conjunto arqueológico. En ningún caso la definición para la ubicación de las tumbas es adecuada y tampoco ofrecen una actualización de los túmulos que se conservan en la actualidad.

En efecto, los movimientos de tierras con maquinaria pesada han hecho desaparecer varias tumbas en la zona I de la necrópolis. Asimismo, la construcción de algunas edificaciones clandestinas está haciendo peligrar la conservación de los túmulos localizados en la zona II. En la zona III, la remoción de tierras para la plantación de almendros ha puesto al descubierto una gran cantidad de materiales arqueológicos que nos hacen pensar en la afección de nuevas sepulturas. Todo ello obligaba a la urgente documentación de los túmulos aún



----- Ruta propuesta



■ Ubicación topográfica de los elementos arqueológicos

■ Zona con prospección intensiva y ubicación cartográfica de los túmulos

Mapa topográfico (E. 10,000) con la ubicación de la necrópolis de Tutugi y el Cerro del Real

Fig. 1. Ubicación de la Necrópolis de Tutugi y el poblado del Cerro del Real.

existentes, mediante una prospección sistemática del lugar, y a su correcta ubicación en un nuevo plano topográfico a escala adecuada, realizado mediante restitución fotogramétrica, consiguiendo un instrumento necesario para la delimitación y definición de las propiedades y áreas de protección.

Por otra parte, durante los trabajos de julio del 2000 se efectuó la limpieza parcial de 5 túmulos de la necrópolis. Estas tumbas quedaron sin terminar de limpiar y documentar al finalizar el plazo de ejecución del Campo de Trabajo. Las estructuras arquitectónicas permanecieron al descubierto, salvo los elementos más frágiles, como suelos y paredes de yeso, que fueron tapados con geotextil y tierra. Por ello se ha realizado la finalización de la excavación de estos 5 túmulos, para obtener una completa documentación arqueológica, base para elaborar en el futuro una tipología de actuación tanto arqueológica como de restauración y exposición pública de los distintos túmulos de la necrópolis. Estos túmulos, una vez obtenida la documentación arqueológica, han sido tapados y protegidos hasta la realización de un proyecto de puesta en valor del yacimiento.

Por último, la existencia de un camino en perfecto estado que recorre la zona I de la necrópolis permite la apertura de un primer itinerario para la visita a las tumbas excavadas, estando prevista para un próximo futuro la ubicación de señalización y paneles informativos sobre los túmulos y áreas de la necrópolis.

### III. DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

Los trabajos programados en la necrópolis de Tútugi tuvieron lugar entre el 19 de noviembre del 2001 y el 30 de enero del 2002.

La dirección técnica de los trabajos de limpieza y documentación arqueológica ha correspondido a Rafael Turatti Guerrero, arqueólogo de la Universidad de Granada, apoyado en la dirección científica por M<sup>a</sup> Oliva Rodríguez Ariza, Profesora Asociada de Prehistoria de la Universidad de Jaén e investigadora del Centro Andaluz de Arqueología Ibérica, y por Fernando Molina González, Catedrático de Prehistoria del Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada, responsables del proyecto científico de intervención. En la documentación arqueológica se ha contado con la ayuda de la arqueóloga Eva Montes Moya. En la prospección de la zona II de la necrópolis han colaborado Eva Montes Moya y Juan Alberto Navarro Gómez, ambos pertenecientes a la Universidad de Jaén. Finalmente, gran parte de la documentación fotográfica ha sido realizada por Miguel Ángel Blanco de La Rubia. Para la realización de los trabajos se ha contado con 3 obreros de la localidad de Galera. Los trabajos de topografía han sido realizados por la empresa Atlas S.C.A.

El equipamiento técnico utilizado pertenece al Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada y al Centro Andaluz de Arqueología Ibérica de Jaén. Por su parte el Ayuntamiento de Galera ha suministrado las herramientas necesarias para la realización de la limpieza de los túmulos y el acondicionamiento del camino de acceso.

### IV. RESULTADOS ARQUEOLÓGICOS

#### 1) Prospección intensiva de la necrópolis y cartografía del conjunto arqueológico

Se ha realizado un levantamiento topográfico a escala 1:1000, con restitución fotogramétrica sobre un vuelo especial para esta ocasión, que consta de 8 hojas de formato A1.

Para la ubicación en el plano topográfico de los túmulos y demás elementos arqueológicos del conjunto se ha realizado

una prospección superficial sistemática de la necrópolis, localizando los túmulos existentes sobre el terreno e identificando las zonas de ubicación de aquellos que han sido destruidos posteriormente a la publicación del croquis realizado por J. Cabré y F. de Motos.

Del conjunto de las 134 sepulturas numeradas por Cabré eran reconocibles en el terreno las sepulturas 75 y 76 que, por el gran tamaño de su túmulo, destacan en el paisaje del sector oriental de la zona I, y la sepultura 57 que conservaba en pie parte de las piedras que delimitaban la cámara funeraria. Del resto de los sepulcros no existía documentación. Por lo cual la primera tarea a realizar fue la identificación de los túmulos existentes en cada una de las tres zonas de la necrópolis.

Los trabajos de prospección de la necrópolis se han realizado una vez que se ha tenido disponible la nueva cartografía a escala 1:1.000. También se ha utilizado una ampliación del plano de Cabré y una fotografía aérea de la zona. Para la identificación de los distintos túmulos, no sólo hubo que tener en cuenta la ubicación dada en el plano, sino también la descripción sobre sus características que se hace en la memoria de la necrópolis publicada en 1920. Una segunda fase del trabajo ha consistido en la inclusión de cada una de los túmulos identificados en el plano topográfico. Se han localizado 75 túmulos de los 134 numerados por Cabré. Además se han incluido 5 nuevos túmulos, aunque tres de ellos pueden ser dudosos. Estos se distribuyen en las distintas subzonas de la siguiente manera:

En la *zona Ia* se han identificado 32 túmulos de los 50 marcados por Cabré y uno nuevo.

En la *zona Ib* se han identificado 10 de 18 y 2 nuevos posibles.

En la *zona Ic* se han identificado 12 de 20.

En la *zona IIa* se han identificado 18 de 25.

En la *zona IIb* se han identificado 13 de 20 y 1 nuevo

En la *zona III* se han identificado 2 nuevos túmulos.

La cantidad de túmulos identificados supone el 56% de los numerados por Cabré, cantidad muy apreciable si tenemos en cuenta que han pasado más de 80 años desde entonces. Además la aparición de nuevos túmulos en varias zonas de la necrópolis confirman que ésta aún conserva parcialmente su registro arqueológico intacto.

Los túmulos identificados ofrecen por regla general una pequeña elevación con una depresión central, que corresponde al expolio o excavación de la cámara. Prácticamente en ninguno de ellos se pueden reconocer estructuras a nivel superficial, aunque sólo en muy pocos casos parece que éstas han sido total o parcialmente destruidas. En algunas ocasiones las tumbas han sido reutilizadas, como en el caso de varios chozones de las eras que presentan todas las trazas de haber sido estructuras tumulares.

#### 2) Señalización de los túmulos

Las tumbas localizadas han sido señalizadas mediante pequeñas barras metálicas con cartelas, donde se ha marcado el número del túmulo. Éstas se han colocado en el centro de los túmulos con objeto de que sirvan como punto de referencia para la ubicación topográfica de los sepulcros. Asimismo, y con objeto de obtener referencias topográficas exactas para las futuras intervenciones arqueológicas, se ha ubicado una segunda barra metálica al exterior de cada uno de los túmulos.

### 3) Excavación de las tumbas intervenidas en el año 2000

Aunque la propuesta inicial era la de completar la limpieza y excavación arqueológica de los 5 túmulos abiertos durante la intervención del Campo de Trabajo en el año 2000, después de varios días de trabajo y teniendo en cuenta las condiciones meteorológicas adversas, se decidió no intervenir en el Túmulo 32, pues éste era el que ofrecía menos problemas interpretativos. Los trabajos realizados en cada uno de los 4 sepulcros restantes son los siguientes:

#### Túmulo 21

Ha sido el primero de los túmulos en los que se ha trabajado durante el 2001 para su acondicionamiento. No fue documentado en la memoria de J. Cabré y F. de Motos. Se trata de una estructura tumular que presenta en su interior una cámara de planta circular, delimitada por mampostería de piedras de mediano y gran tamaño. A la cámara, que ofrece unos 3 m. de diámetro, aunque presenta en su eje NO-SE un pequeño achatamiento, se accede por un corredor de entrada de aproximadamente 1,80 m., orientado al S-SO, en dirección al poblado del Cerro del Real (Lám. D). Los trabajos se han programado tanto al interior como al exterior de la cámara funeraria, con el fin de alcanzar diversos objetivos.



Lám. I: Vista general del Túmulo 21,



La cámara funeraria se ha realizado rebajando el terreno  
Lám. II: Vista del interior de la cámara del Túmulo 21.

hasta una cota uniforme, sobre la que se monta un muro de piedras de tamaño grande y mediano, rellenando los huecos con piedras pequeñas. Este zócalo queda en su mitad oriental revistiendo el recorte de la roca, mientras en la occidental queda sobrelevado sobre el terreno. Dicho zócalo pudo servir de apoyo a una estructura de adobe y tapial, que pudo estar cerrada en su parte superior con tabloncillos de madera. El suelo de la cámara se ha excavado en la roca a una profundidad de unos 30 cm. aproximadamente. El túmulo se forma por la acumulación de tierra contra el zócalo de la cámara, hasta llegar a cubrir toda la estructura.

La limpieza del interior de la cámara ha permitido conocer la fábrica de la misma y evaluar las partes intactas de las estructuras que la componen (suelos, mampuestos, revocos, etc.) (Fig. 2). Pese a estar afectada por un expolio sistemático que desmontó la totalidad de los depósitos arqueológicos que debieron rellenar la cámara, aún se conservan parte de la preparación del piso y de los revestimientos de argamasa de las paredes internas de la misma, estando los revocos de yeso que cubren dichas estructuras pintados con una franja roja en la base de las paredes. Han aparecido igualmente en un sector al sur de la cámara dos bancos: uno realizado con piedras y tapial y otro de adobe, ambos revestidos con yeso y pintados con franjas rojas (Lam. II).

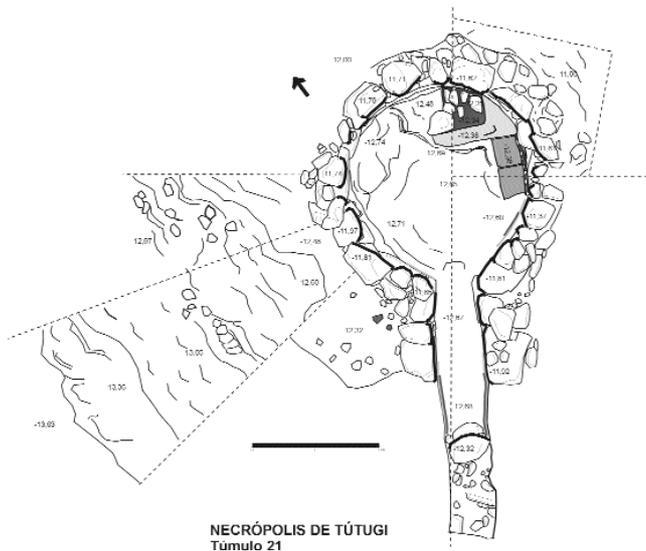


Fig. 2: Planta general del Túmulo 21.

Todos los revocos se encuentran en un estado de conservación deficiente, que obligará en un futuro próximo a diversas tareas de consolidación para evitar su desaparición. Los depósitos fueron totalmente destruidos, lo que afectó a su vez a los revocos de las paredes y a los pavimentos, que aparecen afectados por el expolio, aunque aparecen zonas que conservan los revocos y pintura roja encima, especialmente en el pasillo. La mampostería de la cámara y del corredor, así como la roca virgen, estaban revestidas con un barro oscuro sobre el que se dio un enlucido con yeso, que a su vez se pintó con franjas de color rojo.

Pese a que esta tumba estaba totalmente expoliada, se han podido recoger algunos fragmentos de cerámica ibérica, distintas muestras de carbón, adobe, yeso y revoco, así como un minúsculo trozo de almagra. Otros materiales significativos, como es el caso de dos cuentas de collar –una en hueso y otra en pasta vítrea–, debieron pasar desapercibidos para los excavadores clandestinos, ya que se encontraban en un contexto sedimentario muy revuelto. En el corredor de entrada a la cámara sepulcral se han recogido varios clavos, una hebilla de

pequeño tamaño y una punta de lanza (Lám. III), todo ello en hierro, así como la cabeza de una pequeña figura zoomorfa fragmentada, de pasta cerámica pintada en rojo y que parece representar a un toro.

### **Túmulo 22**

La limpieza con metodología arqueológica de este túmulo, que tampoco fue descrito en la publicación de 1920, ha permitido documentar su compleja estructura, una de las más monumentales sobre las que se ha actuado. Ya en el año 2000 se localizaron parte de sus estructuras internas y sobre todo varios hoyos de expolio reciente, que la habían afectado de forma considerable.

La excavación y limpieza de este túmulo no ha podido finalizarse, por lo que aún quedan algunas incógnitas sobre la estructura y organización arquitectónica (Lám. IV). El túmulo se asienta sobre un recorte de la roca, sobre el que se eleva un muro de piedra, con un total de unos 80 cm. de altura, formando al parecer una cámara inicial de forma circular (Lám.V). En una segunda fase de utilización se encaja una cámara de forma cuadrangular delimitada por adobes, decorados en su interior con un revoco de yeso blanco y pintado con franjas rojas (Lám. VI). Entre los mampuestos de la posible cámara circular y los adobes de la cámara cuadrangular hay un relleno de tierra con abundantes inclusiones de cal grasa, constituyendo todo ello una compleja y monumental estructura.

El interior de la cámara es de forma cuadrangular, aunque de traza irregular y está orientada en dirección N-S, siendo esta última la disposición del corredor (Lám. VII). Su geometría irregular se debe a factores de diversa consideración. El primero es a causa de los hoyos de clandestinos que han alterado la constitución de la estructura, perdiéndose la pared oriental de la cámara y la occidental del corredor. Por otra parte, para la construcción de la cámara sepulcral se han utilizado grandes adobes que, al colocarlos dentro de la anterior estructura circular, dejan una cavidad en forma de triángulo en su lado occidental y la pared original de ésta primera estructura. Los adobes, el muro suroriental y la pared oriental del corredor presentan un revoco de yeso, que en buena parte de su superficie presenta una pintura roja formada por una banda horizontal de unos 25 cm. de altura (Lám. VI). En las esquinas de la cámara la pintura se eleva iniciando una franja vertical, lo que formaría un casetón central. Sobre los adobes parece que se elevaban paredes de piedra y yeso, composición del importante derrumbe documentado al interior de la cámara. Para la realización del suelo se relleno parte de la superficie con arenilla y tierra de color rojizo, sobre la que se superpone una capa de yeso por toda la superficie. Superficie que actualmente está rota, por la anteriormente citada expoliación de los años 10.

Los materiales recuperados son escasos. De entre ellos cabe destacar un fragmento de urna ibérica decorada con semicírculos, hondas y filetes, bajo la cual aparecieron restos de huesos humanos carbonizados.

### **Túmulo 57**

En la actuación de 2001 se ha actuado minimamente, sólo se ha realizado un pequeño sondeo al exterior de la cámara en su lado norte, para conocer la estructura de la construcción que delimita la cámara sepulcral y el túmulo. La tipología de esta tumba, definida ya por Cabré y Motos, consta de cámara cuadrangular y pasillo de acceso. La cámara está realizada con grandes ortostatos de arenisca, colocados en posición vertical sobre la roca del terreno. A estos ortostatos no se añade ningún tipo de estructura, sólo la tierra, por su parte externa, forma el túmulo, realizado sobre el terreno unos 80 cm (Lám. VIII).



Lám. III: Punta de lanza del corredor del Túmulo 21.

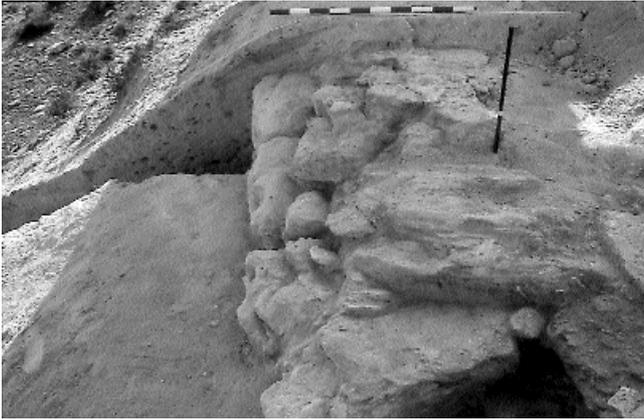


Lám. IV: Vista general del Túmulo 22.

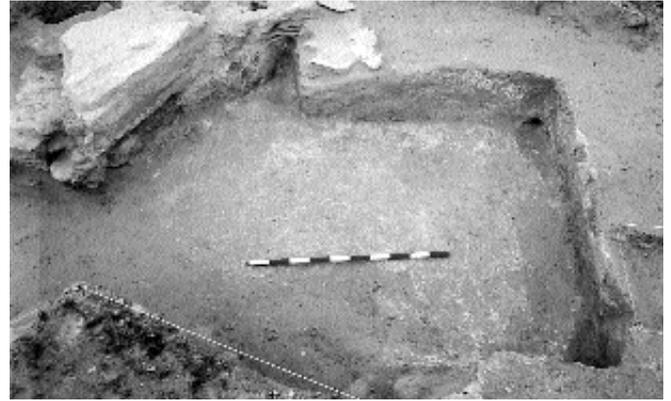
### **Túmulo 78**

La excavación de este túmulo, no descrito en la memoria de Cabré y Motos, ha permitido documentar la planta de una cámara casi cuadrada de 2,20 m de lado con un pasillo de acceso en su esquina sur (Lám. IX). El pasillo se ha realizado haciendo una abertura en los gruesos muros de la cámara, por lo que presenta una longitud de 1,10 m. x 50 cm. de anchura. Las paredes interiores de la cámara están realizadas con lajas de conglomerados de arena en posición vertical (Lám. X), como los existentes en la Zona Ib de la necrópolis. El exterior del muro de la cámara está realizado por piedras grandes, sobre todo en la base, mientras que entre éste y las lajas hay un relleno de piedras pequeñas y medianas, con lo cual se consiguen muros de casi 1 m de grosor.

Para construcción de toda la estructura se ha rebajado el terreno, creando una plataforma sobre la que se levantan los muros y el suelo. Las esquinas norte y este de la cámara presentan restos de adobe de color oscuro, posiblemente restos de una estructura de sostén de la cubierta. El suelo de la cámara presenta la misma técnica de construcción que la documentada en el túmulo 22, anteriormente descrito, con una preparación de arenilla y barro rojo sobre la que se superpone un lecho de yeso. Este ha desaparecido en parte de la superficie, aunque en la esquina norte los restos del suelo de yeso insinúan algún tipo de estructura interna, como un pequeño banco, que tiene restos de pintura roja y sobre el



Lám. V: Vista del muro de la primera fase del Tumor 22.



Lám. VI: Vista del interior de la cámara rectangular del Tumor 22.



Lám. VII: Pared occidental de adobe con revoco de yeso y pintura a la almagra.



Lám. VIII: Vista general del Tumor 57.

que se encontró restos de cenizas, indicando, posiblemente la zona de ubicación de las urnas funerarias (Lám. XI). Las paredes del interior de la cámara y el pasillo están revocadas con yeso, conservado en gran parte de su superficie, presentando en la parte más baja una pequeña franja roja de unos 5 cm. de altura.

Los materiales recuperados son escasos, sólo algunos fragmentos de cerámica, indicando que el interior del tumor fue sistemáticamente vaciado por los buscadores de tesoros, máxime cuando este tumor está en la base del tumor 76, que junto al 75, son los más grandes y monumentales de la necrópolis y fácilmente reconocibles sobre el terreno.

#### 4) Creación de un itinerario para la visita de la zona I de la necrópolis.

Actualmente la zona I cuenta con unos accesos fáciles mediante caminos y senderos en buen estado de conservación. De cara a un próximo futuro, una vez se hayan consolidado y musealizado los túmulos ya investigados, se ha pensado abrir un itinerario cuyo trazado recorrería las tres agrupaciones de túmulos más importantes de esta zona. Dicha ruta se inicia en el cruce de la carretera que da acceso a Galera y termina en la misma carretera a escasa distancia (Fig. 1). Su recorrido se puede realizar a pie, en bicicleta o en cualquier vehículo. Su realización a pie puede llevar entre 1 y 1.30 h. La

infraestructura para la visita se completará mediante la colocación de señalizaciones, paneles informativos y la edición de un tríptico.

#### V. VALORACIÓN DE LA DOCUMENTACIÓN OBTENIDA.

La nueva documentación que presentamos aquí sobre la necrópolis de Tútuqi proviene de una actuación puntual que pretendía limpiar una serie de túmulos para evaluar el estado general en que se encontraban. Cuando se inició ésta limpieza las expectativas eran inciertas pues, como se ha señalado anteriormente, el aspecto exterior de los túmulos era deplorable con un gran agujero en el centro y sin ninguna estructura visible. Sin embargo, los resultados obtenidos justifican plenamente la actuación y abren nuevas vías no sólo para un nuevo estudio de la necrópolis, sino también para la adecuación y puesta en valor de ésta (Rodríguez-Ariza, 1999).

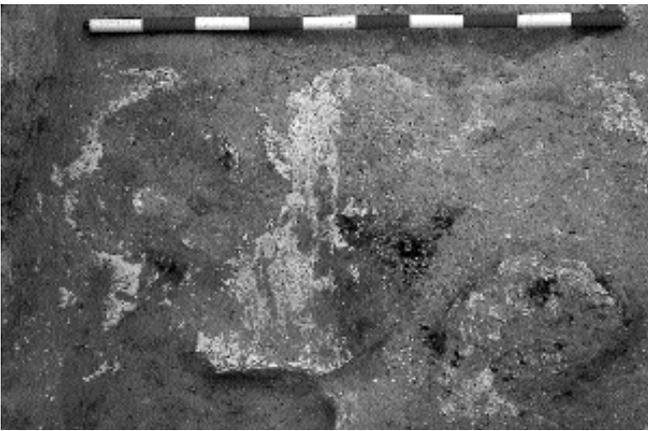
Es indudable que a pesar de que se han perdido muchas de las sepulturas, el estado de las que quedan parece ser relativamente bueno, pues a nivel arquitectónico o estructural parecen que están poco afectadas por los saqueos realizados, como lo confirman las plantas completas obtenidas de los túmulos 21, 57 y 78 y las incompletas del 22 y 32. Si parece que están más afectados los niveles internos de éstos, como consecuencia de la busca de los tesoros y vasijas. Aunque, existen niveles *in situ* no afectados por estas remociones y que pueden contener aún restos de parte del enterramiento y ajuar de los individuos. Podemos, por tanto, decir que las sepulturas están violadas pero no excavadas, con lo que la información que hemos obtenido es totalmente original y nueva, a pesar de ser aún fragmentaria, debido al carácter de la actuación.



Lám. IX: Vista general del Túmulo 78.



Lám. X: Lajas verticales de arenisca que forman la pared interior de Túmulo 78, con revoco de yeso y una franja roja.



Lám. XI: Restos del suelo de yeso del Túmulo 78 con restos de pintura roja y cenizas.V.

Por otro lado, el estado general de conservación de las estructuras parece ser bueno, con lo que las posibilidades de restauración y musealización son inmejorables. Se ha propuesto la creación de una ruta por la Zona I (Fig. 1) y la excavación y restauración de los túmulos que hemos limpiado, así como la reexcavación del Túmulo 75 y su posible reconstrucción. También la ubicación de varios paneles informativos en las tres subzonas de la Zona I permitirá que el visitante se lleve una visión bastante completa del conjunto de la necrópolis. Aunque el conjunto de actuaciones habrán de ser definidas en un Proyecto sistemático que defina una tipología de actuación tanto arqueológica como de restauración y exposición pública de las estructuras.

#### BIBLIOGRAFÍA:

- CABRÉ, J. y MOTOS, F. (1920): *La Necrópolis ibérica de Tútugi (Galera, Provincia de Granada)*. J.S.E.A. 25, Madrid.
- PELLICER, M. y SCHÜLE, W. (1962): *Cerro del Real (Galera)*, Excavaciones Arqueológicas en España 12, Madrid.
- PELLICER, M. y SCHÜLE, W. (1964): *Ein Grab aus der iberischen Nekropole von Galera (Provincia Granada)*. Madrider Mitteilungen, vol. 5.
- PELLICER, M. y SCHÜLE, W. (1966): *Excavaciones en el Cerro del Real (Galera, Granada)*, Excavaciones Arqueológicas en España 52, Madrid.
- RODRÍGUEZ-ARIZA, M.O. (1999): "La necrópolis ibérica de Galera. Un patrimonio recuperable", en J. Blázquez Pérez y L. Roldán Gómez (Eds. Científicos): *La Cultura Ibérica a través de la fotografía de principios de siglo. Un homenaje a la memoria*: 143-152. Madrid.
- RODRÍGUEZ-ARIZA, M.O. (2003): "Las tumbas tumulares de galera. Nueva documentación". (en prensa).